

# Experiencias, vivencias y percepciones sobre la educación a distancia en la Universidad La Salle Oaxaca

David Ramón López Bautista <sup>24</sup>

## PREÁMBULO

A partir de la última semana del mes de marzo de 2020, siguiendo las recomendaciones gubernamentales en relación con la recién declarada pandemia por el SARS-CoV-2, en su variante conocida como Covid-19, todas las instituciones educativas cerraron sus instalaciones, trasladando sus actividades académicas y administrativas a una modalidad a distancia.

90

Sin lugar a duda, éste es un hecho histórico, dada la rápida decisión por parte de las autoridades gubernamentales, así como por la celeridad con que las instituciones de todos los niveles adoptaron las medidas; sin embargo, también debe considerarse que esta decisión abrupta tomó por sorpresa a estudiantes, docentes y personal administrativo, quienes tuvieron que pasar por un proceso de adaptación a las nuevas condiciones.

Los procesos de adaptación a esta nueva modalidad han derivado en diversas experiencias, en momentos con altibajos, vivencias y percepciones que han motivado a las instituciones a generar estrategias para propiciar las condiciones de un aprendizaje a distancia mediante capacitaciones y recursos, entre otras cosas, pero también para docentes y estudiantes, quienes son eje fundamental del proceso educativo.

La recuperación de las vivencias y experiencias a partir de la percepción de estudiantes y docentes, piezas claves del hecho educativo a distancia, nos permiten conocer de primera mano los diversos escenarios en los que se han desarrollado las actividades académicas a partir del cambio en la modalidad, como también las condiciones y los esfuerzos tanto de los docentes como de los estudiantes y su percepción sobre la enseñanza y el aprendizaje, aspectos cruciales que han sido objeto de discusión durante este periodo de pandemia.

Al respecto del término vivencias, Guzmán y Saucedo (2015) mencionan

Las vivencias son una unidad indivisible entre lo exterior y lo interior de la persona; llegan a ser significativas en su integración dinámica, situada y se convierten en experiencias cuando la persona hace acopio de un conjunto de estas para

darse cuenta de que “lo que le pasa”, “lo que le importa” es significativo. El sentido entra, entonces, como una manera de articular vivencia y experiencia como elemento de motivación, de guía de las acciones y así tener claridad de qué es “eso que vale la pena” (Guzmán y Saucedo, 2015, p. 1050).

El presente capítulo recupera las experiencias y vivencias de estudiantes y docentes de la Universidad La Salle Oaxaca durante el periodo de pandemia, principalmente en tres momentos: en el mes de abril, posteriormente al asueto de semana santa, cuando se pensaba que esto pasaría pronto; en el mes de junio, al cierre del semestre, cuando existía la esperanza en que en el mes de agosto se reanudaran las actividades; y finalmente, en el mes de diciembre de 2020. Ello nos permite ver la evolución en los procesos de adaptación y resistencia que han desarrollado estudiantes y docentes. De esta manera se estructura el capítulo, por lo cual, a continuación, se detalla su composición e integración.

La recuperación de la información ha sido posible gracias a la colaboración e interés interinstitucional del Grupo de Investigación sobre la Educación Superior en Coyuntura-Giesuc del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) y la Universidad La Salle Oaxaca, que a través del proyecto encabezado por el doctor Juan Carlos Silas Casillas buscaban estudiar el fenómeno para comprender la manera en que estudiantes y docentes estaban viviendo esta experiencia de virtualidad educativa.

La indagación se realizó mediante la aplicación de cuestionarios dirigidos a estudiantes de licenciatura y posgrado, así como a docentes de ambos niveles educativos, en una modalidad a distancia, empleando la plataforma Monkey Survey. Como se mencionó anteriormente, la aplicación de los cuestionarios se realizó en tres momentos:

a) Al inicio del confinamiento, entre el 25 de marzo y el 30 de abril, para conocer las percepciones en torno a la experiencia de la educación remota forzada; en esta primera aplicación se

logró un total de 486 respuestas de estudiantes y 111 de docentes.

b) Hacia el final de ese primer periodo, que terminó de manera forzada y se tituló “Vivencias, posibilidades y preocupaciones en el contexto de Covid-19”, para el caso de la Universidad La Salle Oaxaca la información se levantó entre el 3 y el 17 de junio de 2020.

c) Finalmente, se aplicó un tercer instrumento en diciembre de 2020, para recuperar los sentimientos y la percepción de estudiantes y docentes sobre las posibilidades que, como comunidades educativas, tenemos en el corto y mediano plazo (Silas y Vázquez, 2021a).

En este capítulo se presenta una interpretación de los datos recabados por el Giesuc a través de la aplicación de los instrumentos y la interpretación del autor, miembro de la comunidad La Salle Oaxaca, cuya experiencia y conocimiento de esta influye de manera significativa en lo que se discute.

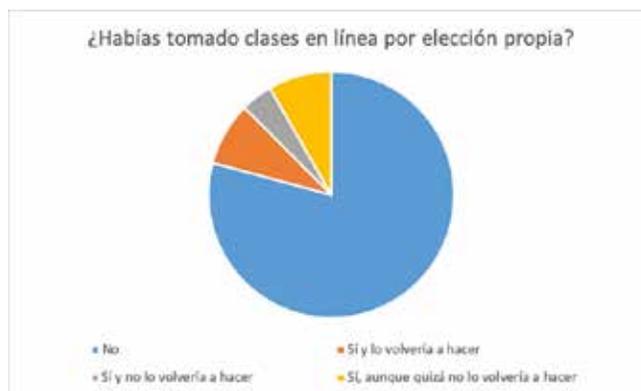
### *De la cotidianidad a la virtualidad*

Al momento de cambiar de una modalidad presencial a una a distancia, las condiciones para estudiantes y docentes no fueron las mismas para todos. En ambos casos, algunos contaban con experiencias en clases a distancia, mientras otros no habían tenido la oportunidad de tomar algún curso o capacitación, de conocer plataformas o recursos digitales, tanto para la enseñanza como para el aprendizaje.

De igual manera, contar con un equipo de cómputo propio, servicio de internet de banda ancha, cámara web y, sobre todo en el caso de los docentes, con conocimientos y habilidades para el diseño de recursos didácticos, y en el caso de los estudiantes para ingresar a las plataformas e interactuar de acuerdo con las nuevas reglas de clase, fueron sumándose como limitantes para el desarrollo de las actividades diarias.

En este sentido, estudiantes y docentes de la Universidad La Salle Oaxaca se encontraban ante un nuevo panorama, que exigía una rápida adaptación y la adopción de las tecnologías disponibles para el desarrollo de sus actividades académicas. Sin embargo, el desarrollo de habilidades y la adquisición de conocimientos suponen procesos graduales, mismos que no pueden ser forzados.

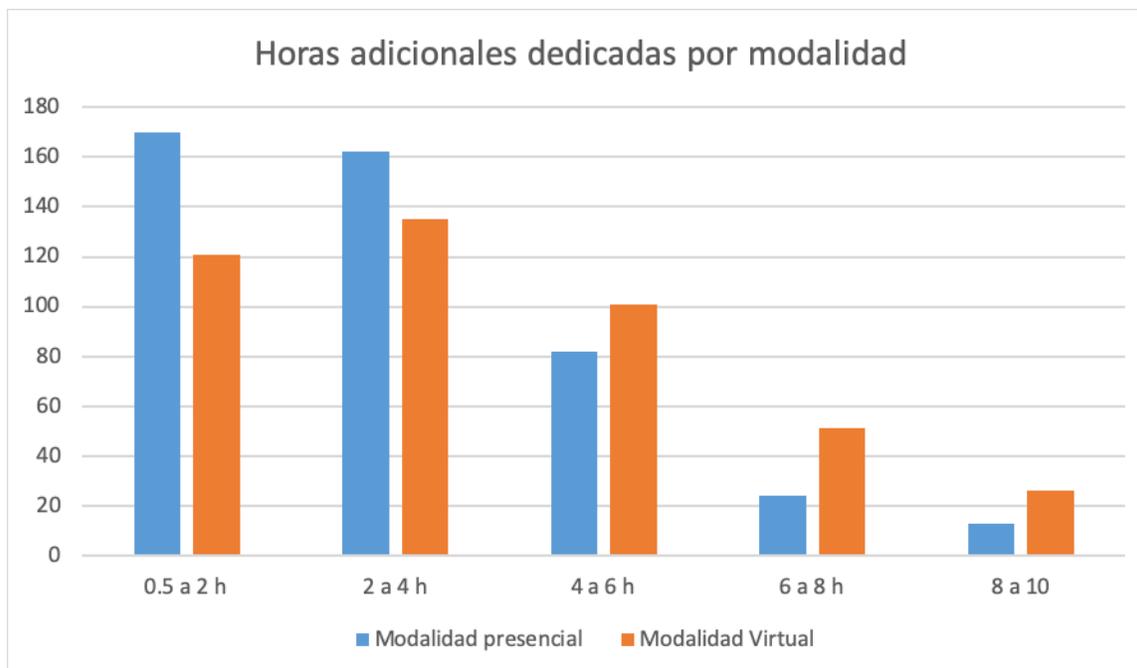
Gráfico 1. ¿Habías tomado clases en línea por elección propia?



Nota: elaboración propia a partir de Silas y Vázquez (2020a).

La experiencia previa en entornos de enseñanza-aprendizaje virtuales, sin duda fue determinante para la adaptación a la modalidad a distancia, tratándose de un elemento indispensable para interpretar la información presentada en este capítulo. La manera tan rápida, de un día para otro, en que se llevó a cabo este cambio afectó la percepción de cada estudiante y docente sobre los recursos digitales y las plataformas. En este sentido, la inexperiencia en esta modalidad educativa tiene una influencia directa en el desarrollo de la investigación y la percepción de docentes y estudiantes sobre el hecho educativo a distancia

Gráfico 2. Horas adicionales dedicadas por modalidad, posteriores a las cuatro horas de clase

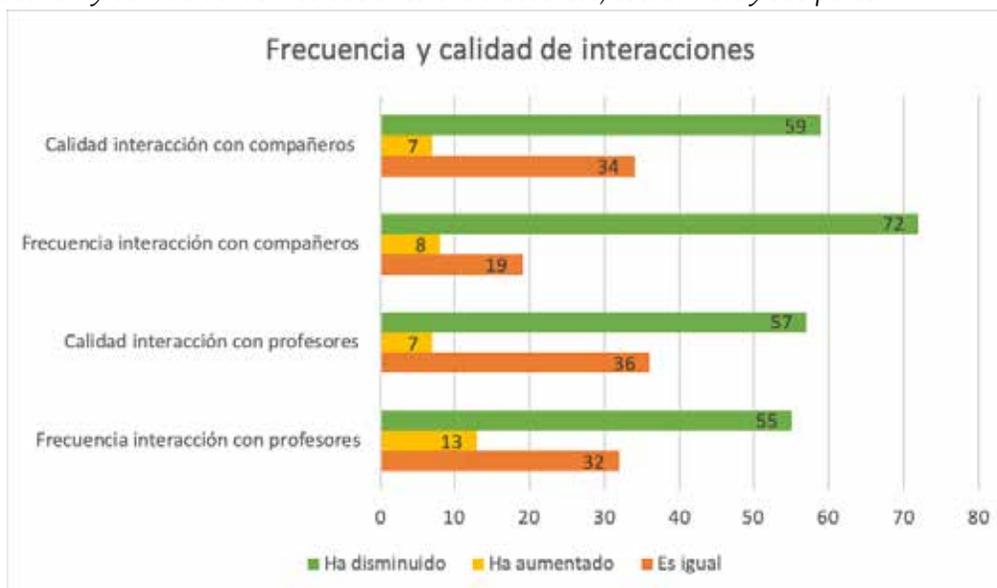


Fuente: elaboración propia a partir de Silas y Vázquez (2020a).

La experiencia previa, el manejo de recursos digitales, contar con equipo propio, un espacio adecuado y las condiciones suficientes para el desarrollo de las actividades académicas por parte de los estudiantes, sin duda fueron determinantes en el tiempo que dedicaban después de las cuatro horas de clase por asignatura. En el gráfico anterior podemos ver cómo el grueso de los estudiantes dedica entre 0.5 a 4 horas para continuar realizando actividades de clase en modalidad

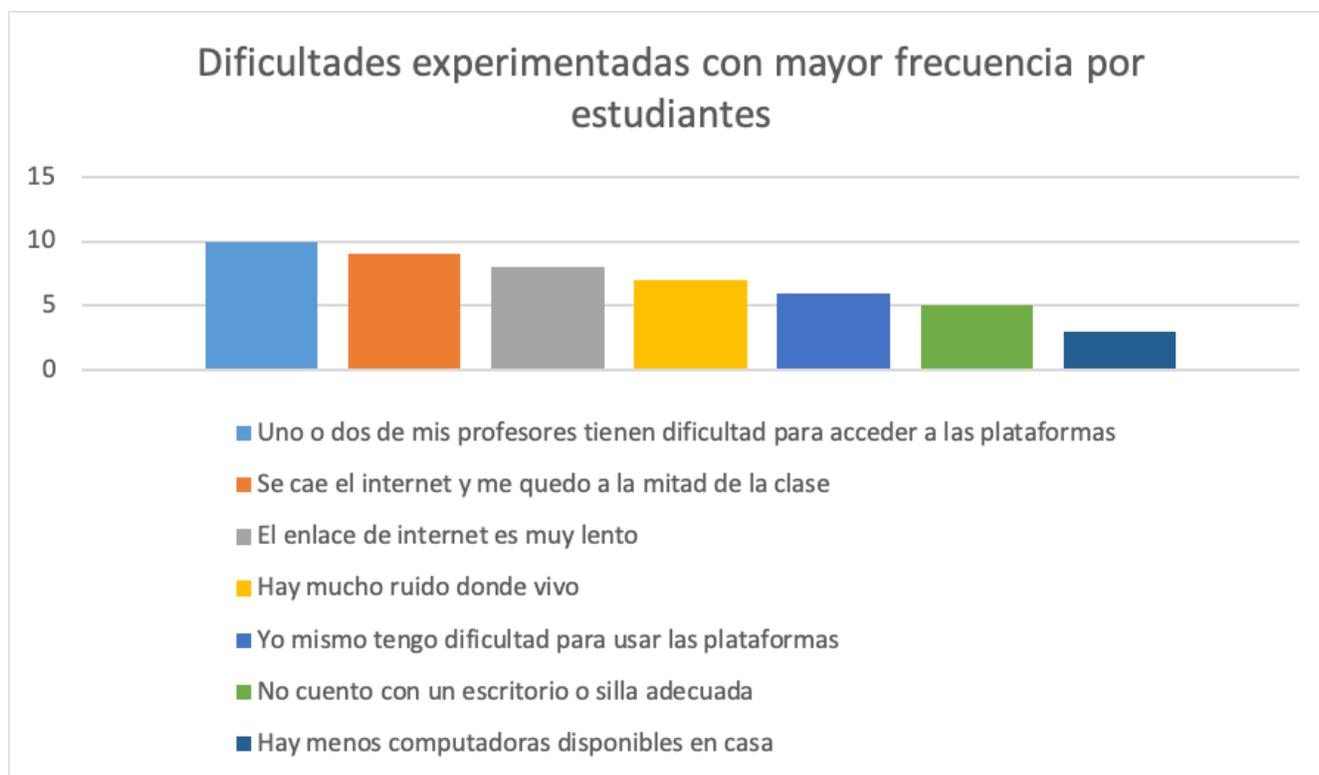
presencial; de igual forma, se observa cómo decrece a medida que se extienden las opciones de horas dedicadas. Sin embargo, en la modalidad virtual sucede todo lo contrario, lo que quiere decir que los estudiantes deben invertir más tiempo para culminar las tareas asignadas que si estuvieran de forma presencial. Esto también puede atribuirse al proceso de adaptación, dado que en el mes de abril apenas habían transcurrido algunas semanas de operar bajo esta nueva dinámica.

Gráfico 3. Frecuencia y calidad de las interacciones entre docentes, estudiantes y sus pares.



Fuente: elaboración propia a partir de Silas y Vázquez (2020a).

Gráfico 4. Dificultades experimentadas con mayor frecuencia



Fuente: retomado de Silas y Vázquez (2020b).

Debido al momento en que se realizó la aplicación del cuestionario en esta primera indagación, la mención de algunos elementos inherentes al proceso de adaptación a la modalidad a distancia, sin duda alguna, hacen lógicas las respuestas obtenidas. Las primeras cuatro de esta gráfica son las siguientes: 1. Uno o dos de mis profesores tienen dificultad para utilizar las plataformas; 2. Se cae el internet y me quedo a medias de algo; 3. El enlace de internet al que tengo acceso es lento, pobre o deficiente; y 4. hay mucho ruido donde podría estudiar.

Estos factores inciden de forma determinante en el desarrollo de las actividades académicas entre docentes y alumnos. Asimismo, desde la percepción de estos últimos, cabe mencionar que un quinto elemento es el reconocimiento de las dificultades para utilizar las plataformas, lo que, nuevamente, es parte del proceso de adaptación.

Un elemento fundamental en esta modalidad, y sin el cual no podrían desarrollarse las actividades vinculadas al proceso de aprendizaje, es la posesión de un equipo de cómputo. En este sentido, un porcentaje significativo de estudiantes señala que no cuenta con computadora propia en casa. Este elemento es parte de las condiciones que tuvieron mayor impacto en esta primera parte de la transición a la modalidad a distancia.

Con relación a la parte socioemocional y afectiva, en el cuestionario aplicado por el Giesuc a los estudiantes se consideró importante recuperar la experiencia vivida y los sentimientos experimentados hasta ese momento, cuando había transcurrido prácticamente un mes de confinamiento y trabajo a distancia.

Gráfico 5. Sentimientos experimentados durante el inicio del confinamiento



Fuente: retomado de Silas y Vázquez (2020b).

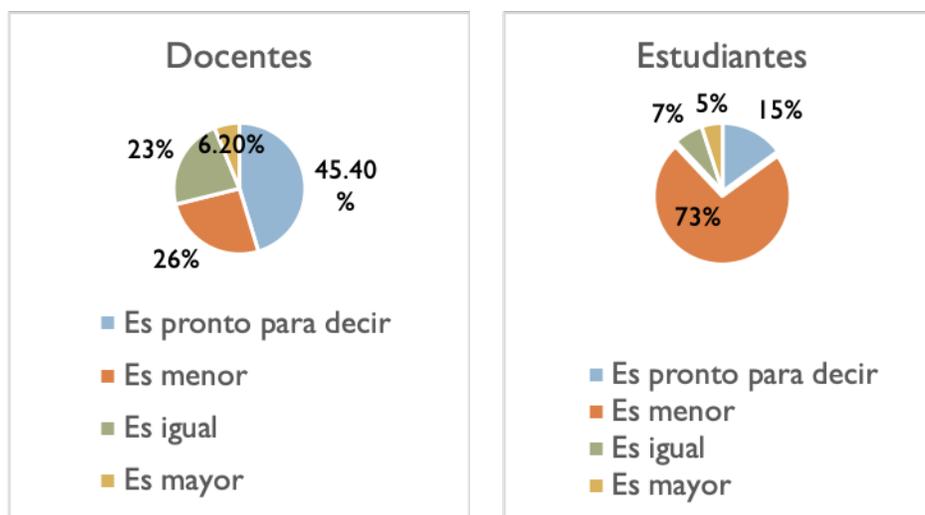
El estrés y la frustración derivados de la saturación de tareas y actividades durante este periodo inicial de la transición a la modalidad a distancia, experimentados por los estudiantes, son señalados como sentimientos negativos y destacan sobre aquellos que podrían considerarse positivos, como la alegría, la sorpresa o la relajación.

Los factores externos e internos se van sumando a esta nueva experiencia educativa, lo cual en muchos sentidos determina la percepción sobre el aprendizaje. Estas situaciones tuvieron impacto en las decisiones de carácter institucional implementadas para dar respuesta a las necesidades, tanto de los estudiantes como de los docentes.

En cuanto a la percepción sobre el aprendizaje es importante destacar que, sobre todo los estudiantes, consideran que la modalidad a distancia ha mermado la adquisición de conocimientos. Probablemente, dicha percepción responde al valor que se le otorga a la educación presencial, como la única opción de verdadero aprendizaje, a lo que se suma la movilidad no voluntaria y la falta de conocimientos y habilidades para manejar las diferentes plataformas y recursos digitales.

Respecto a las condiciones presentes en el hogar en cuanto a conectividad, espacio y equipo de cómputo para desarrollar las actividades concernientes al proceso de enseñanza-aprendizaje, el equipo del Giesuc consultó a estudiantes y profesores cómo percibían el aprendizaje hasta este punto.

Gráfico 6. Percepción sobre el aprendizaje en estudiantes y docentes



Nota: retomado de Silas y Vázquez (2020b).

El diagnóstico de los docentes fue moderado en comparación al de los estudiantes, quienes mencionaron, rotundamente, que el aprendizaje era menor, cuando apenas habían transcurrido unas semanas del inicio de la modalidad a distancia y se encontraban en un proceso de adaptación y reconocimiento de los recursos disponibles, así como de asimilar las implicaciones que esto conllevaría en materia de salud pública. De igual forma, incidía el factor de esperanza de un retorno próximo a clases presenciales, lo que generaba rechazo hacia la modalidad a distancia.

### Resistencia y adaptación a la modalidad a distancia

Durante los meses de abril y mayo de 2020, las actividades académicas universitarias, tanto en el nivel licenciatura como en posgrado, continuaron llevándose a cabo a distancia. Así se llegó al cierre del semestre, en el caso de licenciatura, y al cierre del primer módulo del cuatrimestre mayo-agosto 2020 en posgrado.

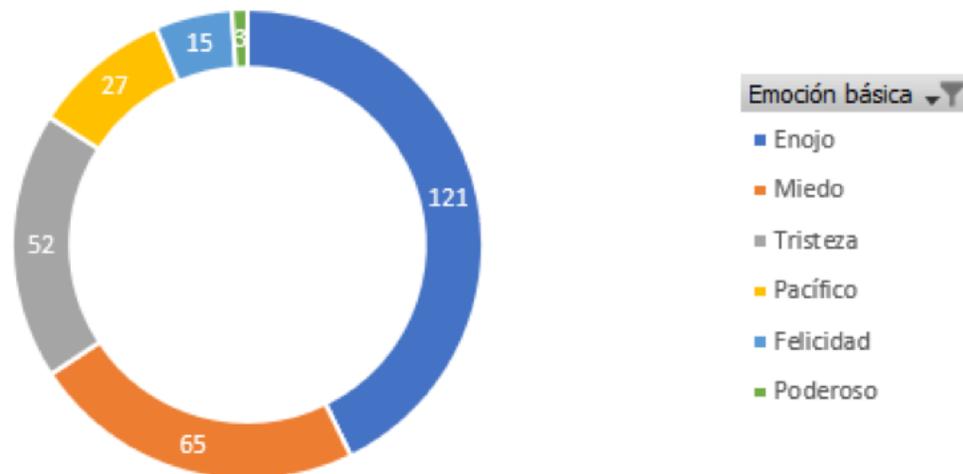
En este sentido, estudiantes y docentes ya habían experimentado durante un mayor lapso la modalidad a distancia, habían reconocido las plataformas y desarrollado, al menos de forma inicial, ciertas habilidades para el manejo de los recursos digitales que rápidamente se ponían al alcance de la comunidad educativa a fin de dar atención a las necesidades formativas.

Al respecto, surgen estrategias de adaptación de los docentes, quienes buscan dar un mejor acompañamiento a los estudiantes haciendo uso de las plataformas y recursos digitales disponibles, tomando cursos para mejorar sus habilidades en la creación de herramientas didácticas que coadyuven al proceso de enseñanza y aprendizaje. Es decir, se constata una práctica reflexiva que los impulsa hacia una mejora, dadas las condiciones que en ese momento ya eran de conocimiento de todos los actores.

De igual manera, se evidencian formas de resistencia al cambio que se venía experimentando y estaba adquiriendo tintes de volverse permanente. Hasta este momento no había certidumbre sobre el retorno a clases de manera presencial; había formas de rechazo a la modalidad a distancia, que se expresaban de manera evidente en el desempeño de los estudiantes y en las percepciones anteriormente mostradas.

El cierre del semestre se caracteriza por una fuerte carga de trabajo, en la cual se conjuntan diversas actividades de cierre, entrega de trabajos y exámenes ordinarios. Ello lo hace un periodo de alto estrés, tanto para los estudiantes como para los docentes. En esta primera experiencia de trabajo a distancia, en la cual el semestre se parte en dos, una parte presencial y la segunda sin más opción que la que se dispuso para la población en general, se presentaron momentos álgidos que es importante destacar, pues son parte de las vivencias y experiencias derivadas de la pandemia.

Gráfico 7. Sentimientos experimentados al cierre del semestre por los estudiantes



Sentimiento	Incluye también:
• “Enojo”	Estrés, frustración, fastidio, encierro e impaciencia
• “Miedo”	Ansiedad, preocupación, incertidumbre, confusión
• “Tristeza”	Estar aburrido, cansancio, melancólico, afligido, desgano, soledad
• “Pacífico”	Tranquilo, bien, neutro, paz, tranquilidad
• “Feliz”	Contenta, excelente, motivada
• “Poderoso”	Preventivo, productivo

Fuente: retomado de Silas y Vázquez (2021b).

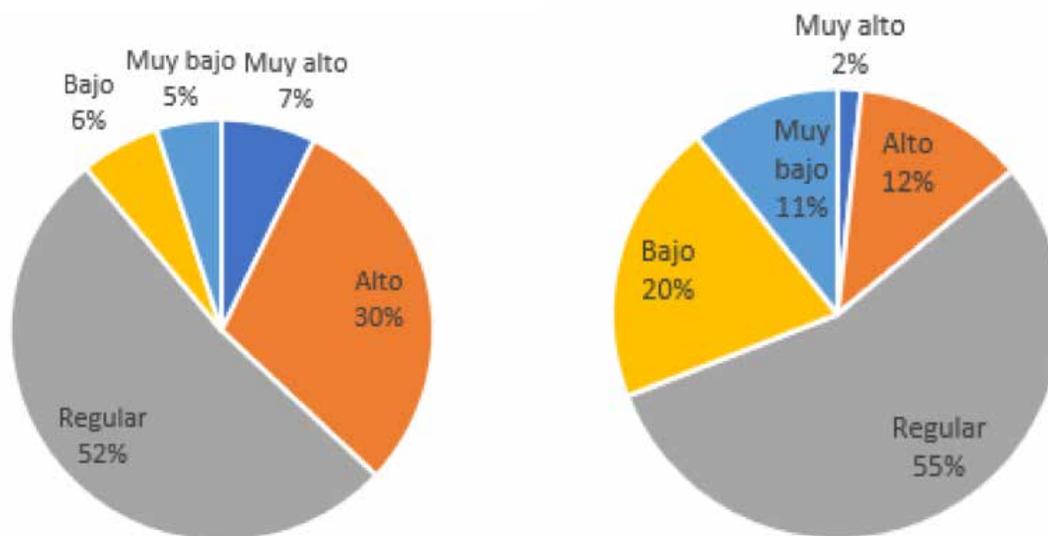
Como se puede ver, en este momento del confinamiento por la pandemia el estrés, la frustración, el encierro y la impaciencia concentrados en el enojo, se mantenían como los sentimientos principales de los estudiantes. Sin embargo, podemos notar que el miedo empezaba a tomar fuerza, porque ya se hacían notorios los primeros casos de la enfermedad en el estado de Oaxaca. Las implicaciones y consecuencias derivadas del confinamiento, que llevaron a experimentar una carga de sentimientos negativos, sin duda trajeron consigo casos de depresión, que pronto se vieron reflejados, de manera general, en estudiantes, docentes y personal administrativo.

De manera consecutiva, durante este periodo del trabajo a distancia se manifestaban diversos problemas y las instituciones hacían esfuerzos encaminados a generar estrategias que permitieran disminuir su incidencia en casos relacionados con la salud mental. Habilitar líneas telefónicas, videoterapias, mensajería por WhatsApp para atender las crisis nerviosas por ansiedad y depresión, fueron las más socorridas por la comunidad universitaria, un reflejo de lo que se vivía de manera general en la sociedad.

Gráfico 8. Percepción de los estudiantes sobre el desempeño al cierre del semestre.

Desempeño de profesores

Con aprendizajes



Fuente: Silas y Vázquez (2021b).

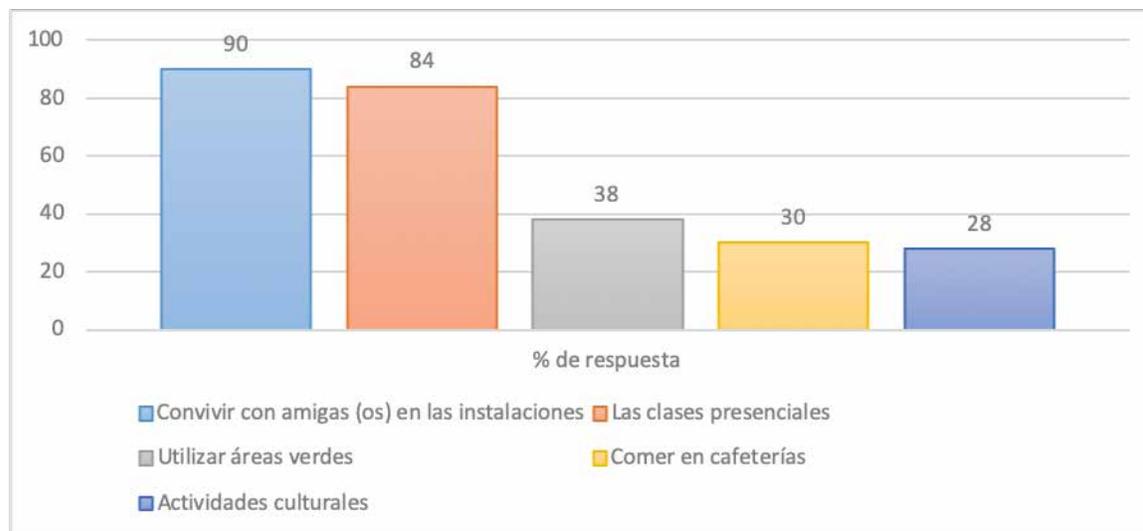
En comparación con la percepción inicial de los estudiantes sobre el aprendizaje a distancia, 73% de los cuales consideraba que éste era menor, para el cierre del semestre, después de un periodo de resistencia, negación y adaptación, el cambio se había generado, inclinándose por una postura moderada respecto al desempeño de sus profesores y a los aprendizajes obtenidos durante el semestre híbrido que habían culminado.

Parte de los esfuerzos institucionales se concentraron en disponer de plataformas para la enseñanza, en habilitar espacios de formación para los docentes, contando con la disposición y voluntad de éstos, así como con la paciencia y la tolerancia necesarias para aprender a convivir a distancia, aunque en una misma realidad virtual. Todos estos aspectos se vieron reflejados

en el cambio de percepción en torno a aquello que, al principio, cuando se optó por una modalidad como la que se eligió, parecía una mala decisión.

Al finalizar esta segunda aplicación, y retomando la intencionalidad inicial de este texto, concentrado en recuperar las vivencias y experiencias de los estudiantes, pero también de los docentes, se consultó a los estudiantes sobre qué era aquello que más habían extrañado de la universidad. Sin duda, surgieron una variedad de aspectos en torno a esta pregunta, pero lo destacable es la reflexión y revalorización de los espacios, así como de la interacción y seguridad que brindan a los estudiantes en el entorno físico de cualquier institución educativa.

Gráfico 9. Lo que más he extrañado de la Universidad



Nota: adaptado de Silas y Vázquez (2021b).

Al término del semestre enero-julio, la convivencia y las clases presenciales fueron dos de los aspectos que obtuvieron mayor elección por parte de los estudiantes. En ese momento sólo habían pasado poco más de tres meses desde que se impusieron las actividades académicas a distancia, mismas que, como se mencionó anteriormente, transcurrieron en medio de un proceso de adaptación y resistencia, tanto para estudiantes como para docentes.

Esto abrió la posibilidad de que los estudiantes realizaran un ejercicio de revalorización, que los llevó a reflexionar sobre los aspectos cotidianos de la vida universitaria que, hasta esta coyuntura, debido a la normalidad en la que se desarrollaban, no habían sido un tema de discusión.

La participación y los comentarios expresados en este apartado arrojaron una cantidad significativa e importante de opiniones; no obstante, debido al espacio asignado a este capítulo, sólo se retoman algunas, que ayudan a evidenciar ciertas áreas de reflexión de los estudiantes.

Pienso que antes de que pasara todo esto de la contingencia no valoraba mucho el esfuerzo que hacen nuestros docentes para que tengamos los conocimientos necesarios en nuestra carrera; ahora, con las clases en línea no es lo mismo que estar en una clase normal. Mis profesores se han esforzado mucho por darnos una mejor ed-

ucación ahora con el distanciamiento, ya que algunos nos han conseguido conferencias para enriquecer nuestro conocimiento (Silas y Vázquez, 2021b).

La reflexión incluyó diversos aspectos educativos, en particular el notorio esfuerzo realizado por docentes en cuanto al reto que representó adaptarse a las nuevas tecnologías, el diseño de estrategias y recursos para el aprendizaje, entre otros tantos, derivados de las condiciones adversas generadas por la modalidad a distancia. Esto permite destacar al menos tres elementos fundamentales de la experiencia docente:

1. Los docentes tuvieron que invertir más tiempo que el que invertían normalmente durante la presencialidad para preparar el contenido de sus clases a distancia.
2. Debieron enfrentarse al uso de las tecnologías, principalmente aquellos que no las usaban para el desarrollo de sus clases de manera presencial, ya sea por las características de la disciplina o por la practicidad de estas.
3. Una mayor carga de trabajo como consecuencia de la combinación de actividades, las académicas y las que corresponden al hogar, que representaban el mayor distractor para ellos.

Por otra parte, siguiendo la misma tendencia del gráfico anterior, las clases prácticas y presenciales fueron las actividades que concentraron mayor añoranza y produjeron más reflexión.

Comencé a sentirme muy cómoda ya que no tenía que levantarme a las 4 am como de costumbre para ir a la escuela; sin embargo, la señal de internet no era buena y tenía dificultades por ello, perdí clases que eran prácticas en su totalidad (bar y coctelería) que me hubiera encantado seguir; después pensé en que realmente sí extrañaba la modalidad de clases presenciales y a mis amigos y no valoré realmente eso tiempo atrás (Silas y Vázquez, 2021b).

Las nuevas experiencias propiciadas por el confinamiento generaron un distanciamiento notorio para la mayor parte de los estudiantes; algunos manifestaron su percepción en el instrumento con mayor amplitud; no obstante, se trataba de un sentimiento generalizado que coadyuvó a la reflexión sobre la cotidianidad, que anteriormente se pasaba por alto.

El espacio físico del campus universitario destacó no sólo en su aspecto formativo, sino también de pertenencia, reconocimiento e identidad de los estudiantes, a partir de la convivencia e interacción como ejes que complementan su desarrollo personal y profesional.

Me di cuenta que influye de manera significativa, para la formación y educación, la sana convivencia dentro del campus, así como la importancia que tiene el establecer nuevas relaciones sociales que pueden servir en un futuro dentro del ámbito laboral y necesariamente se deben de hacer de manera presencial (Silas y Vázquez, 2021b).

Sin duda, el aspecto de la asistencia física al campus universitario puso en tela de juicio y razón la percepción de los estudiantes de que las clases presenciales tienen una mayor apreciación o valor sobre las que se realizan en línea o a distancia, simplemente por la presencia física en las instalaciones de forma tradicional. “A veces me quejaba de mis clases, pero no lo es mismo, en línea no aprendes como en el salón o alguna duda no te queda tan clara, el poder salir y ver a tus amigos disfrutar de las instalaciones” (Silas y Vázquez, 2021).

Este elemento propicia nuevas líneas de investigación sobre el aprendizaje en la modalidad a distancia y de manera presencial; el arraigo al aspecto físico que suponen las aulas está significativamente relacionado con esta experiencia. Como se vio al inicio, la mayoría de los estudiantes no habían tenido la oportunidad de cursar asignaturas en línea.

Al término del semestre, las implicaciones del espacio físico en la percepción del aprendizaje y el aprovechamiento sin duda cambiaron, como pudo observarse, aunque desde el punto de vista cualitativo, para los estudiantes, las instalaciones educativas, es decir, la escuela, representan, por su simple composición, el espacio formativo idóneo. La modalidad a distancia es vista como temporal y se le debe sacar el mejor provecho, pero, desde la perspectiva de los estudiantes, no existe comparación con la presencia física. “Extrañando primeramente clases presenciales las cuales son esenciales para mi formación, asimismo poder acceder a la biblioteca para consultar fuentes de información y enriquecer mi conocimiento, como al igual extrañar las conversaciones con mis compañeros y maestros” (Silas y Vázquez, 2021).

Finalmente, las vivencias y experiencias tienen una característica global, es decir, atienden no solamente al aspecto académico — aprendizaje y aprovechamiento escolar—, sino también las dinámicas de clase, las dificultades y retos que supone la atención brindada por los docentes para facilitar la comprensión de los diferentes temas; además, la convivencia social ayuda a construir y reafirmar una identidad profesional, misma que contribuye de manera significativa al propósito de la Universidad desde su misión.

### *Normalizando lo impensable, “la nueva realidad”*

Para dar continuidad al proceso de indagación con estudiantes de licenciatura y de posgrado, así como con docentes de ambos niveles, el Giesuc realizó una tercera intervención mediante la aplicación de un nuevo cuestionario. Ésta tuvo lugar durante los primeros días del mes de diciembre de 2020, justo al término del semestre académico, destacándose la nutrida participación de la comunidad universitaria de La Salle Oaxaca.

Se recibieron 1,347 respuestas entre el 3 y el 19 de diciembre de 2020, algunas respuestas aisladas se recibieron todavía hasta el 7 de enero de 2021. De quienes respondieron, 961 (71.3%) se identificaron como estudiantes de licenciatura, 165 (12.2%) como estudiantes de posgrado, 187 (13.9%) como docentes, 31 (2.3%) como personal administrativo y 3 personas en otra opción (Silas y Vázquez, 2021, p. 16).

De esta participación es importante señalar que el 63% de las respuestas corresponde a mujeres. El 33% de las

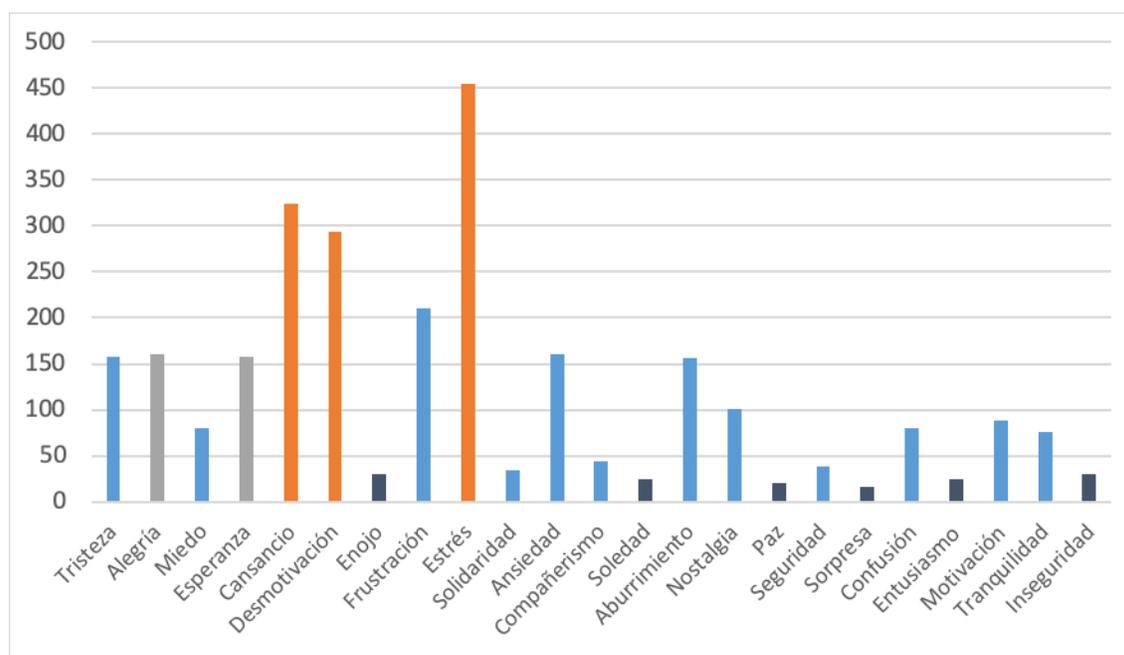
mismas proviene de estudiantes de primer ingreso a la universidad, ya sea para licenciatura o posgrado; el 13% corresponde a quienes culminaban en ese momento su formación profesional de licenciatura y el restante 53% a estudiantes a mitad de su trayectoria escolar.

El alcance de las respuestas de estudiantes, docentes y personal administrativo permite establecer la confiabilidad de los resultados, acercándose al 50% del total de la matrícula de la Universidad La Salle Oaxaca. Todos y cada uno de los 20 programas académicos de licenciatura contaron con al menos una participación, desta-

cando los programas cuya matrícula es más numerosa, como son Fisioterapia (101 respuestas), Derecho (94 respuestas), Gastronomía (75 respuestas), Enfermería (71 respuestas). Además, hubo 66 respuestas de estudiantes que no indicaron a qué programa pertenecían.

En este mismo tenor, y congruente con los intereses de la investigación respecto a conocer el impacto del confinamiento y la pandemia en los sentimientos experimentados por los estudiantes, se les preguntó sobre sus emociones, obteniéndose los resultados que se recogen en la siguiente gráfica.

Gráfico 10. Emociones experimentadas al cierre del 2° semestre a distancia



Fuente: retomado de Silas y Vázquez (2021b).

Nuevamente, destacan el estrés, el cansancio y la desmotivación como las tres emociones experimentadas en mayor medida por los estudiantes. En parte, esto es producto del cierre del semestre, de las actividades de culminación de clases, entrega de proyectos y exámenes finales, épocas en que estas emociones tienden a dispararse tanto en la modalidad a distancia como en la modalidad presencial.

Por otra parte, también se registran menciones en las emociones positivas, lo que da cuenta de una adaptación y normalización de las dinámicas establecidas para realizar el hecho educativo a distancia. Alegría y

esperanza son las dos que se mencionan con mayor frecuencia, lo cual es indicativo del espíritu férreo, característico de los estudiantes, para afrontar los diversos retos, como también de quienes, bajo estas circunstancias, culminaban su formación académica.

En cuanto al seguimiento de las condiciones en las que se ha venido dando este proceso, se les consultó sobre los recursos con los que contaban para el desarrollo de sus actividades académicas. Como se mencionó anteriormente, la falta de equipo personal para las clases resultaba preocupante, como también el no contar en casa con un espacio físico habilitado para ello, lejos de

distractores, tareas domésticas, a lo que se agrega el servicio de internet.

Sobre esta indagación, al menos de acuerdo con los resultados, pueden ubicarse cuatro elementos fundamentales para el análisis de las condiciones en que los estudiantes llevan a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

1. 62% de los estudiantes que participaron toma sus clases en un espacio destinado exclusivamente para ello (cuentan con un escritorio o estudio).
2. 77% utiliza una computadora de escritorio o laptop de la que puede disponer según sus necesidades, 16% comparte la computadora o laptop, 4% usa un teléfono celular y el resto utiliza o comparte una tableta o bien no tiene una herramienta propia.
3. En cuanto a la calidad de su conexión, las opiniones están divididas: 46% califica su conexión como suficiente, mientras 45% la considera limitada o intermitente. Poco más del 5% usa datos móviles de su celular.
4. Paradójicamente, aunque respecto a otros escenarios educativos los estudiantes de La Salle Oaxaca, en general, están bien equipados, 44% de ellos consideran que las características de estos recursos (el espacio físico, el equipo de cóm-

puto y el acceso a internet) dificulta su aprendizaje, aunque 35% reconoce que lo facilitan y 21% opina que no influye.

Fuente: Silas y Vázquez (2021b, pp. 7-8).

Sin duda, en relación con el momento inicial del confinamiento y el traslado de las actividades académicas para su realización a distancia por la pandemia las condiciones experimentaron cambios y adaptaciones, para hacer adecuado el proceso educativo con los estudiantes. Sin embargo, estos aspectos no resuelven por sí solos el dilema del proceso de enseñanza-aprendizaje a distancia. Otros factores relacionados con esta coyuntura son los conocimientos y habilidades para el manejo e inmersión en las diversas plataformas y recursos digitales, que, dicho sea de paso, tuvieron enormes actualizaciones y un boom de crecimiento propiciado por las necesidades formativas de millones de estudiantes y docentes, así como de instituciones a nivel mundial.

En este sentido, durante la indagación del tercer cuestionario se preguntó sobre lo que los miembros del Giesuc denominaron como “necesidades de formación” en los conocimientos y habilidades requeridos para usar las herramientas más comunes implementadas por los docentes como canales para establecer y desarrollar el proceso educativo.

Recurso digital o habilidad	% Poco hábil	% Suficientemente hábil	% Muy hábil
Mensajería instantánea (WhatsApp o Telegram)	1%	21%	78%
Hacer búsquedas de información para mis clases en Google	4%	41%	54%
El uso de plataformas de comunicación como Zoom, Teams o Webex	8%	54%	38%
Hacer búsquedas de información en bases de datos de la biblioteca u otros repositorios académicos y/o científicos	18%	54%	28%
Paquetería de Office (Word, PowerPoint, etc.)	5%	53%	41%
Moodle	14%	49%	36%
Correo electrónico	3%	48%	48%
Herramientas de diseño	30%	47%	22%
Herramientas para gestionar mis archivos e información en la nube	31%	46%	22%
Hojas de cálculo como Excel o similar	38%	43%	18%
Herramientas para hacer y editar videos	38%	41%	20%

Fuente: Silas y Vázquez (2021b, p. 16).

En cuanto a las habilidades y conocimientos sobre algunos recursos digitales utilizados con mayor frecuencia por docentes y estudiantes para establecer comunicación, asignaciones y actividades académicas, el mayor porcentaje de respuestas se ubica en un desarrollo catalogado como suficientemente hábil; sólo en mensajería instantánea, búsquedas de información para clases en Google y correo electrónico la mayoría se posiciona como con un nivel muy hábil para su manejo.

La normalización gradual de las actividades a distancia ha permitido, sin duda, el desarrollo de habilidades en el mundo digital, situación que anteriormente estaba más relegada para algunas tareas o ciertas asignaturas. Esto ha propiciado que tanto docentes como estudiantes se acerquen a formas de trabajo impensadas hasta este momento.

El dominio de ciertas habilidades y conocimientos sobre el mundo digital requiere una didáctica para su aplicación en las actividades académicas, es decir, no por el hecho de que las condiciones en las que se da el confinamiento nos hayan orillado al uso de herramientas digitales, eso quiere decir que lo estamos haciendo de forma correcta.

Con relación a esto, en el tercer instrumento se preguntó a los estudiantes sobre el uso que se da a estas herramientas digitales en las asignaciones o clases. A este respecto, más de la mitad de los estudiantes, 55%, menciona que generalmente tiene confusión sobre lo que tiene que hacer para cada materia; a 19% se le dificulta la organización de las actividades y los tiempos; por último, el 26% señala que tiene mucha claridad sobre lo que tiene que hacer en cada asignatura y lo que se espera de ellos.

La percepción de los estudiantes ha ido cambiando a medida que fueron familiarizándose con los recursos tecnológicos para su formación académica, así como con los docentes con un mayor conocimiento sobre estos recursos, su uso en clases y la disponibilidad para la adaptación a la modalidad a distancia.

Como uno de los aspectos finales de esta tercera indagación, se consultó a los estudiantes sobre su satisfacción con diversos aspectos, como el manejo institucional de la situación por pandemia, los canales de comunicación, la modalidad de educación a distancia, entre otros, con el objetivo de conocer sus expectativas con miras a su reinscripción el siguiente semestre.

Gráfico 12. Nivel de satisfacción de los estudiantes con diversos aspectos derivados de la modalidad a distancia por la pandemia

Aspecto de satisfacción/Nivel de satisfacción		Muy bajo	Bajo	Regular	Alto	Muy alto
A	... el manejo de la situación actual por parte de mi institución	6%	9%	39%	32%	13%
B	... la manera en que se han adecuado mis materias, para llevarlas a distancia	4%	10%	42%	32%	11%
C	... los comunicados que recibo de parte de mi institución sobre la operación del campus/plantel a propósito de la pandemia por covid-19	4%	10%	34%	34%	18%
D	... los canales de comunicación que las y los profesores establecieron conmigo	2%	5%	35%	39%	19%
E	... la disponibilidad de las y los profesores para responder dudas específicas	2%	8%	32%	39%	19%
F	... la disponibilidad de la coordinación de mi programa	4%	7%	34%	36%	18%
G	... mis cursos en general, en modalidad a distancia	4%	10%	41%	35%	10%

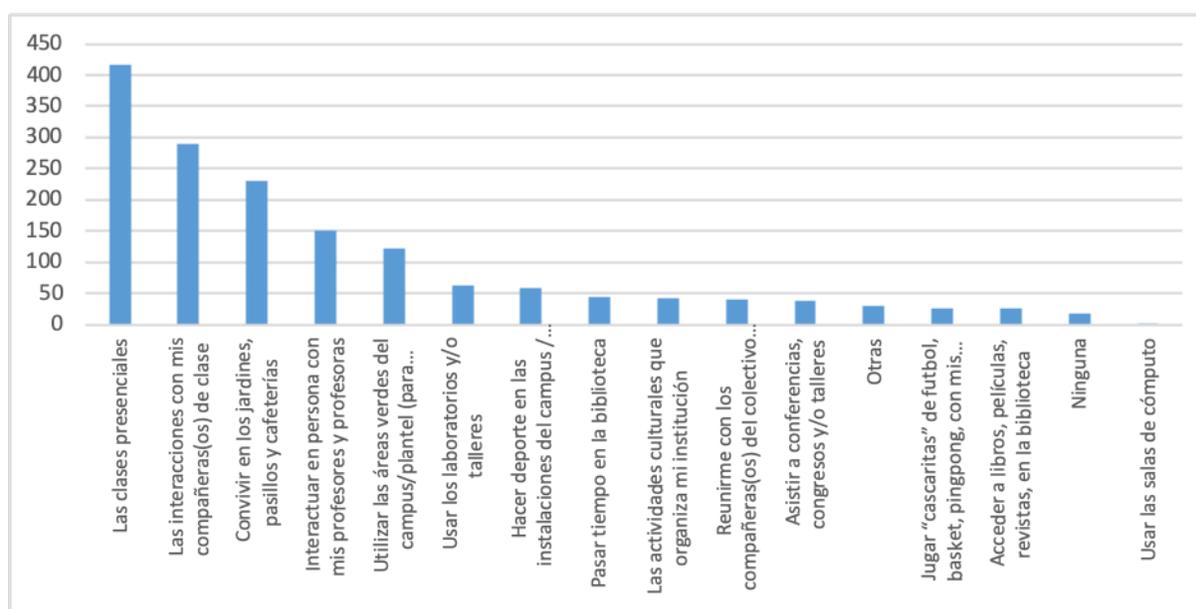
Fuente: Silas y Vázquez (2021b).

En esta última tabla podemos ubicar y destacar al menos tres aspectos esenciales, que inciden en los diversos niveles de satisfacción de los estudiantes. El primero engloba dos aspectos (B y G), en los que las materias y, en general, los cursos en esta modalidad, han sido adecuados para llevarlos a distancia. Las características de las disciplinas son variadas, algunas necesitan del aspecto práctico, el cual es fundamental para el desarrollo de las habilidades que se requieren.

El segundo aspecto tiene que ver con la disponibilidad de los profesores para atender, acompañar y responder las dudas de los estudiantes. Una característica esen-

cial del modelo educativo lasallista radica en el acompañamiento; la presencialidad tiene un carácter fuerte en el seguimiento a los estudiantes. Sin embargo, aun en la distancia se puede ubicar, sin lugar a duda, este aspecto, fundamental para quien enseña en una universidad lasallista.

Finalmente, los canales de comunicación establecidos entre docentes y estudiantes, y el uso de plataformas y aplicaciones de redes sociales han permitido mantener la comunicación personal entre ambos actores, lo que está muy relacionado con el punto anterior, sobre la esencia del docente lasallista.



Fuente: Silas y Vázquez (2021b, p. 11).

Las clases presenciales, la convivencia con compañeros, así como las interacciones, son los tres elementos que prevalecen como las actividades que más extrañan los estudiantes. Los tres instrumentos aplicados dan cuenta de que esta tendencia no cambia. Indiscutiblemente, son aspectos fundamentales para el desarrollo y la formación profesional, por supuesto, sin perder de vista el enfoque humano.

## CONCLUSIONES

La intervención realizada por el Giesuc del ITESO en la Universidad La Salle Oaxaca a raíz del confinamiento y el cambio a la modalidad de educación a distancia, en tres momentos durante el transcurso del año 2020, dio cuenta de hallazgos importantes que en este último espacio se ponderan como hallazgos y confirmaciones.

La identidad lasallista se forma y fortalece a partir de la convivencia como eje fundamental de toda comunidad. A través de intercambios e interacciones ésta se desarrolla en dos vertientes, la académica, relacionada con los aspectos disciplinares, y la humana, que ve a la persona desde un punto de vista integral.

La esencia de la identidad lasallista radica en el acompañamiento docente, cuya disponibilidad y entrega para propiciar los aprendizajes, mostrando voluntad y adaptabilidad a los cambios, incluso a pesar de la distancia por motivos de salud pública, puede evidenciarse en la percepción cambiante de los estudiantes respecto a sus interacciones con sus docentes.

Los esfuerzos institucionales para atender los cambios generados por la pandemia, afectados tanto por factores internos —falta de experiencia en la modalidad a distancia, no estar preparados con los recursos digitales, generación de estrategias para la formación y desarrollo en habilidades digitales—, como externos —las condiciones de estudio en casa, la disposición de un espacio personal, equipo de cómputo, servicio de internet y las habilidades para el manejo de plataformas—, son elementos que deben ser estudiados con mayor alcance, para generar estrategias de mayor impacto en el aprovechamiento académico.

La experiencia ha permitido avanzar en otras direcciones, tan impensadas como la misma pandemia por Covid-19. Sin embargo, queda claro que los aspectos esenciales del Lasallismo permean todos los aspectos académicos relacionados con la formación de personas y profesionales con un sentido de pertenencia a una identidad fortalecida por la coyuntura, pero que, anteriormente, ya se encontraba en proceso.

## REFERENCIAS

Guzmán Gómez, C., y Saucedo, C. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios. Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(67), 1019-1054 (ISSN: 14056666).

Silas Casillas, J., y Vázquez, S. (2020a). Grupo de Investigación sobre la Educación Superior en Coyuntura. Informe final sobre la participación de los profesores (PDF).

Silas Casillas, J., y Vázquez, S. (2020b). Grupo de Investigación sobre la Educación Superior en Coyuntura. Informe final sobre la participación de los estudiantes (PDF).

Silas Casillas, J., y Vázquez, S. (2021). Grupo de Investigación sobre la Educación Superior en Coyuntura. Informe de tres encuestas en el contexto de covid-19. Caso de aplicación: Universidad La Salle, Oaxaca (PDF).